

INFLUENCIA DE LA FERIA FRANCA EN LA OBESIDAD.

M. ANGELICA EMATEGUI

· Licenciada en Nutrición. Magister en Nutrición. Profesor Adjunto. Cátedra: Introducción a la Nutrición. Carrera: Licenciatura en Nutrición. Facultad: Ingeniería y Tecnología. Sede Regional: Posadas.

· *E-mail:* anemategui yahoo.com.ar

Palabras Claves

- Economía social
- Obesidad
- Feria franca
- Misiones

Introducción

Pueden las ferias francas ser una estrategia de combate para el gran problema alimentario, la obesidad?

Como con herramientas de economía social, agricultura familiar y específicamente la excelente experiencia de más de 20 años con las ferias francas misioneras podemos abordar la malnutrición?

Un desafío este trabajo, pero segura de que es posible que esta mirada técnica nutricional nos lleve a una reflexión importante en esta área, de cómo influyen las políticas de economía social y su experiencia en Misiones a través de las ferias francas, para con



trarrrestar los avances del capitalismo en algo más quepreciado... nuestras costumbres y cultura alimentaria.

Desarrollo

“En las últimas décadas -en el marco de la profundización y globalización del neoliberalismo- el sistema de reproducción social experimentó profundas transformaciones que impactaron en el conjunto de los ámbitos de la vida social, emergiendo niveles de desigualdad y exclusión social sin precedentes, como resultado de la desarticulación de los lazos de sociabilidad construidos en décadas anteriores en torno al trabajo. Estas transformaciones se expresan manifiestamente en las zonas periféricas de la “economía-mundo”, adquiriendo particularidades muy propias en nuestra realidad latinoamericana” (Cittadini, 2010:15). Este proceso de implantación del modelo del neoliberalismo tan determinante y la globalización deja marcas en su pasar, una la desigualdad, la exclusión, la discriminación y ese sentimiento de mejoramiento constante que tiene el ser hicieron que surjan modelos opcionales, que para muchos son modelos económicos con fuerte impronta con cooperativismo y pilares ético morales.

Así, “han surgido múltiples iniciativas que vienen ensayando diversos modos de organización socioeconómica, buscando construir alternativas incluyentes para el desarrollo de sus capacidades de trabajo y la satisfacción de necesidades. Emergen formas alternativas de organizar la producción, la distribución, el intercambio y el consumo, ámbitos donde también se asume la reivindicación de los derechos humanos, el cuidado del ambiente y la construcción de ciudadanía” (Cittadini, 2010: 16). De esta manera se construyeron las bases solidas para ir formando una economía diferente.

Para continuar, es interesante abordar una definición primeramente de economía trayendo al autor compilador Cittadini: “la economía es el sistema de instituciones y prácticas que se da una so-

ciudad; para definir, movilizar, distribuir y organizar recursos; con el fin de resolver transgeneracionalmente las necesidades y deseos legítimos de todos sus miembros; de la mejor manera posible en cada situación y momento histórico” (Cittadini, 2010: 34). Aun para detallar más el abordaje de la economía que nos interesa focalizar en este trabajo traemos al economista argentino Jose Luis Coraggio quien responde ante una pregunta al definir a la economía social, pero sobre todo poniendo énfasis en la palabra “social”, si es estigmatizante o no? Y porque se usa esta terminología... “la economía social nos abarca a todos. Tiene que ver con toda la sociedad, con el conjunto de los ciudadanos que quieren vivir en una sociedad distinta, donde haya otra calidad de vida y otro tipo de justicia” (Coraggio en Cittadini 2010: 414). Esta sencilla definición que abarca a todos los ciudadanos que buscan algo distinto, con una calidad de vida del “buen vivir” y una sociedad justa y digna para compartir con bases de ética y moral podemos adentrarnos al surgimiento de esta propuesta de Economía Social.

Desde una definición operativa, se entiende por economía social un conjunto de actividades, emprendimientos, cooperativas y otros tipos de asociaciones sociales de sectores populares que se dedican a una actividad económica con el objetivo de satisfacer necesidades comunes. Se coincide con la idea que plantea esta economía como ocultada y que esta “...orientada por la reproducción de las personas y comunidades, desde el sistemáticamente ignorado trabajo familiar y los micros emprendimientos con predominio del trabajo femenino y familiar, hasta las redes de ayuda mutua o las fábricas y tierras recuperadas colectivamente” (Corragio, 2004: 1).

Tomado del trabajo del maestrado Jonas Dumas que hace un abordaje muy interesante de la Economía social y solidaria: Política social de inclusión, y de justicia social para los sectores no reconocidos del sistema productivo capitalista tradicional. Referencia al francés Laurent Fraisse que habla de que, políticamente, las actividades de economía social *contribuyen a “el descubrimiento de nuevos mercados”, a “la creación de empleos”, que constituyen una*



respuesta a “las nuevas necesidades sociales”, que generan “utilidad social” o “externalidades positivas”, que refuerzan “la cohesión social” o el “capital social.” (Fraisie, 2004: 2). Focalizando a nuestra situación local de las ferias francas en la cual se descubren nuevos mercados se fomenta el trabajo familiar y productivo, teniendo una utilidad social y alimentaria para los vendedores y consumidores.

Haciendo un poco de historia cuenta Cittadini que todo surge debido a que “en la Argentina, durante los '90 se implementaron ciertas medidas económicas que generaban todo tipo de incertidumbres y dificultades en la atención de las necesidades de las familias, alentando de esta forma estrategias centradas en las producciones de autoconsumo que podían también comercializarse en los espacios locales. En este escenario han surgido múltiples iniciativas que vienen ensayando diversos modos de organización socioeconómica, buscando construir alternativas incluyentes para el desarrollo de capacidades de trabajo y la satisfacción de necesidades. Emergen formas alternativas de organizar la producción, la distribución, el intercambio y el consumo, ámbitos donde también se asume la reivindicación de los derechos humanos, el cuidado del ambiente y la construcción de ciudadanía” (Cittadini 2010: 15). Claramente este autor hace una reflexión acerca del surgimiento de emprendimientos como el de las ferias francas que es en particular lo que motiva este trabajo.

Ahora bien, este surgimiento social nace “como una alternativa de búsqueda de resolución o cambios ante estas características que muestra el país, en la provincia de Misiones, hacia 1994, el Programa Social Agropecuario (PSA) y el Movimiento Agrario Misionero (MAM), a partir del conocimiento de las experiencias de comercialización directa en los estados del sur de Brasil, coordinan acciones centradas en el incentivo de la producción de alimentos y comercialización en espacios locales. A estos mercados, en el ámbito de la provincia, se los va denominar Ferias Francas. La primera de estas se inaugura en 1995 en la localidad de Oberá” (Coraggio, 2010: 112). Las producciones tradicionales (yerba, te, tabaco), su-

frían una crisis; y los productores vieron una oportunidad en esta iniciativa de las Ferias Francas.

Paso un tiempo para que el Estado en forma formal acompañe, y ponga apoyo en esta nueva forma de comercialización en la provincia, “recién a finales de los '90 se fueron incorporando las problemáticas de la agricultura familiar en la estructura del gobierno provincial “a partir de la creación en el 2000 de la Dirección Provincial de Pequeños Agricultores, Huertas y Ferias Francas, dependiente del Ministerio del Agro y la Producción” (Oviedo, 2014:5).

Se puede realizar un análisis más detallado de los beneficios, puntos positivos de esta nueva oportunidad para los productores y consumidores, como comenta Anello, (...) “las ferias representan la capacidad de organización popular, para llevar adelante un proceso autogestivo, que favorece los vínculos horizontales y la participación democrática directa. Es también hoy parte de la política pública, en tanto experiencia que se replica en tantos otros puntos del país” (Anello, 2014:2).

“(…) se empieza a revalorizar de la producción de alimentos de ‘agricultores familiares’ y el apoyo a formas asociativas (cooperativas, asociaciones, ferias, organizaciones) que se conjugan con políticas estratégicas del Estado que buscan garantizar el abastecimiento alimentario de un mercado interno en expansión. Las organizaciones de agricultores juegan un rol mucho más activo en la definición e implementación de éstas nuevas políticas agropecuarias, basadas en la promoción de formas asociativas, que buscan promover encadenamientos económicos (producción, transformación, distribución y comercialización), para abastecer a consumidores locales en esquemas que promuevan la equitativa distribución de los ingresos” (Oviedo, 2014: 15).

En el proceso de implementación a hoy se ha aprendido, se han mejorado los circuitos productivos y se sigue fomentando la apertura y mantenimiento de las ferias, se recuperan aquí palabras de Chayanov que explica que “la agricultura familiar consiste en la conformación de una unidad económica familiar donde el trabajo de sus propios miembros no suele ser asalariado y donde se conjuga la uni-



dad de producción con la unidad doméstica.” (De Cantero, 2014: 4).

En todo el proceso los emprendedores, productores o agricultores familiares desarrollan su actividad productiva dentro de las ferias francas como una construcción de mercado alternativo, donde se ponen en juego sus propias estrategias de ingresos, volcando sus excedentes productivos y valorizando el trabajo doméstico.

Todo productor en principio produce para su autoabastecimiento y si en el tiempo logran excedentes, eso va al mercado para cubrir las necesidades alimentarias de la comunidad en su conjunto. En una entrevista realizada al Director General de Producción y Ferias Francas de la Municipalidad de Posadas comentaba lo siguiente: “en las ferias, se trata también de sostener una identidad cultural del consumo local, producir aquello que forma parte de nuestras raíces ancestrales, de mantener viva la memoria de nuestra cultura, nuestra historia”. Esto, se puede interpretar a partir de lo que plantean Cantero y Ramirez sobre la agricultura familiar vista como una “forma de vida” y “una cuestión cultural”, que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia en condiciones dignas”, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias. (Documento FoNAF, pág. 9).

Al recorrer y ser consumidor se puede comprobar que los precios son inferiores que en el mercado convencional, siendo esto una motivación para los compradores. Los productores saben de la calidad de sus productos así como también saben del esfuerzo y trabajo que significa producir. Aprovechar al máximo la productividad de la tierra. Diversificar su producción y estar en el mercado muchas veces es estímulo para la producción.

Hay una arista muy interesante para abordar que son los vínculos entre feriante-consumidor, se crea entre ellos una relación y vínculo

fraterno diálogos de “cómo les fue esta semana” se escuchan, como utilizar los alimentos, hasta transferencias de recetas se observan, estas son tesoros familiares que pasan de generación en generación y que riqueza muchas veces invisibilizado en este poder histórico de formación de Cultura alimentaria.

Ahora bien, se puede relacionar a la economía social, a la agricultura familiar y en particular a nuestra experiencia de Feria Franca en la provincia de Misiones como aporte, ventaja o desventaja en las enfermedades de malnutrición (exceso o déficit) que transitamos?

Son intervinientes las ferias francas de los hábitos alimentarios de los Misioneros?

Para abordar esta última parte del trabajo he tomado fragmento de un documento muy interesante que encontré en la búsqueda bibliográfica, de la autora Cubana, Marcos Plasencia Ligia María Et., el texto se denomina *Obesidad: Política, Economía y Sociedad. Estrategias de intervención contra la obesidad*.

Se puede hacer una breve introducción de la transición nutricional; “En estos momentos el sobrepeso y la obesidad de la población de Sur América y el Caribe constituyen parte del proceso global de la llamada transición demográfica y epidemiológica que experimentan los países de la región, donde se puede ver el fenómeno de la mala nutrición por exceso en los sectores más pobres. Se interpreta este fenómeno como “transición nutricional” que acompaña a la transición socioeconómica en el mundo. Esta transición nutricional está condicionada por las modificaciones de los regímenes alimentarios derivados de las variaciones en la disponibilidad y accesibilidad a los alimentos, la globalización de hábitos alimentarios con las modificaciones de los gustos y preferencias autóctonos, además de las tendencias a una menor actividad física por el desarrollo científico tecnológico, la modernización de la economía y la urbanización” (Marcos Plasencia, 2010: 8 y 9), esta transición es fundamento para analizar aquí los hábitos alimentarios.

Si bien hay diversas explicaciones o definiciones de hábitos alimentarios acá se interpreta la idea del mismo documento. Donde



habla de que “las características organolépticas de los diferentes componentes de la dieta alimentaria, es decir, las referidas al color, sabor, olor y textura de los mismos, que los identifican según su palatabilidad, e influyen en su aceptación, intervienen de manera importante, en el desarrollo y consolidación de costumbres, conductas y de los llamados hábitos alimentarios, conjuntamente con factores o elementos bien establecidos y reconocidos como creencias y tradiciones, medio geográfico, disponibilidad alimentaria, recursos económicos, religión, distintivos psicológicos y pragmáticos” (Marcos Plasencia, 2010:10) y por qué tomamos esta reflexión, para ver y analizar como con la ferias se pueden consolidar hábitos, referidos al medio geográfico, en cada zona de la provincia hay ferias que resaltan, rescatan y respetan creencias y tradiciones, siendo estos pilares de los hábitos.

Pero no todo es tan bueno como parece, las industrias alimentarias crecen, la introducción al mercado laboral de la mujer, culturalmente responsable de la alimentación familiar, “nuevas tendencias negativas relacionadas con los hábitos alimentarios se observan cada vez con mayor frecuencia. La distribución y el consumo de alimentos, una forma muy expresiva para valorar el funcionamiento de la organización familiar, laboral y escolar, las propias relaciones sociales que se generan en relación con los alimentos, no son las más idóneas y se alejan sustancialmente de lo que deberían ser” (Marcos Plasencia, 2010:11); propiciando esta situación a las enfermedades por malnutrición.

“La mala alimentación se manifiesta por el consumo, cada vez de forma más creciente, de productos alimenticios que contienen excesivos azúcares refinados y grasas saturadas, poca ingestión de frutas y vegetales, así como hábitos de no desayunar y realizar el consumo de grandes cantidades de alimentos en las últimas horas del día, entre otros hábitos perjudiciales” (Marcos Plasencia, 2010:10), en las ferias francas se expenden alimentos sanos, frescos, haciendo valor a lo natural, a la producción de la tierra y animales, se ofrecen preparaciones realizadas sin conservantes, sin

aditivos, sin colorantes, que más para contrarrestar esta situación mundial de ofertas obesogénicas tan tentadoras de nuestro medio.

Teniendo en cuenta las recomendaciones de “la Organización Mundial de la Salud (OMS) que reconoce en la actualidad que es una necesidad para toda el área de Centroamérica, Suramérica e incluso la Cuenca del Caribe, hacer un intenso trabajo educativo, de mejoramiento de las condiciones generales de vida, de espacios socioeconómicos, de trabajo y que en un contexto de mayor grado de seguridad política posibiliten, en su conjunto, el rescate de las mejores costumbres y el cambio consecuente en los hábitos y conductas alimentarias” (Marcos Plasencia, 2010:11), que más para propiciar estas recomendaciones, trabajo en agricultura familiar, llevando a un mejoramiento socioeconómico, teniendo apoyo del estado en leyes y políticas que favorezcan y protejan a los pequeños productores, que nuestras costumbres de consumir alimentos fresco y no industrializados. Tendiendo a estrechar lazos de productores y consumidores, con alimentos seguros, todo reflejado en las Ferias Francas; reforzar las costumbres tradicionales de la población, rescatando lo saludable de la alimentación autóctona.

Otro eje de análisis de la situación actual es la comunicación de los productos obesogénicos. “En las actuales condiciones de las comunicaciones y la comercialización globalizadas, es muy fácil que los suministros de productos alimenticios tengan como característica frecuente la oferta de alimentos con un “gancho” atractivo aunque contenga altas concentraciones de azúcares refinados y grasas saturadas que facilitan la obesidad. Estos tipos de alimentos son ofertados en grandes cantidades y comercializados ampliamente, son llamados “chatarra” que de manera lamentable han sustituido, en gran medida, a alimentos de mayor valor nutricional como las frutas y vegetales” (Marcos Plasencia, 2010: 17), ahora me permito preguntar: como resultaría la venta, si las Ferias Francas tuvieran una fuerte estrategia de comunicación y una impronta del marketing moderno de las industrias que hacen de alimentos malos sean maravillosos.

“En las sociedades modernas, todos los productos están acom-



pañados de una significación. Si tomo Coca Cola o fumo determinada marca de cigarrillos, estoy comprando la imagen de que soy un triunfador, que soy audaz porque hago deportes extremos, o que soy exitoso, etc. Todo eso compro cuando compro esa marca. La propaganda no está dirigida al consiente solamente, también está dirigida al inconsciente, a nuestros miedos y a nuestros deseos más profundos. Entonces, en estas sociedades complejas la producción nunca es solamente producción material, siempre está acompañada de producción simbólica, y el capitalismo se ha desarrollado extremadamente en la producción simbólica” (Coraggio en Roberto Cittadini, 2010: 442). Cuán importante es el trabajo que hacemos los que construimos y difundimos alimentación saludable, alimentos saludables; hacemos esa producción simbólica.

Conclusiones

Se abordaron relaciones estrechas entre economía social y alimentación, como las palabras del autor: “la alimentación es una parte fundamental de la sustentabilidad de la vida, debe estar en el centro de la economía y de la organización de la sociedad” (Cittadini, 2010: 186).

Para abordar una importante temática “la soberanía alimentaria, que plantea la necesidad de una producción agrícola destinada a alimentar a la población, así como el derecho de los pequeños productores a ser los protagonistas de ese proceso. La soberanía es la libertad de decidir la cultura alimentaria de los pueblos. Significa algo más que capacidad de producción y de justa gestión distributiva. Es también la recuperación de los saberes obtenidos mediante la conexión afectiva con la tierra y la convivencia con el agua y las semillas” (Cittadini, 2010: 185). Haciendo una reflexión de la importancia de la agricultura familiar y las ferias francas más localmente en Misiones, y como estas herramientas y oportunidades para los productores locales hacen que se construya y se evidencie una soberanía alimentaria plena.

Sobre todo parándose en un respeto a la producción y la cultura local, fomentando y fortaleciendo nuestros alimentos, nuestra tierra, sin conservantes ni plaguicidas, sin colorantes ni productos obesogenicos llevados a nuestras mesas y como estas prácticas son una estrategia más para disminuir la problemática nutricional que nos preocupa, la obesidad!.

Bibliografía

- Anello, María Cecilia. Los términos de intercambio en las ferias francas de la agricultura familiar. Ponencia presentada en Octavas Jornadas de Investigadores en Economías Regionales: “Desigualdades sociales y regionales. Políticas más allá de las fronteras”. 11 y 12 de septiembre, Posadas.
- Cantero Eduardo D. y Ramirez Sebastián. “¿Qué es la agricultura familiar?, Un estado de la cuestión en la provincia de Misiones”. Ponencia presentada en las Jornadas de Investigadores en Economías Regionales, llevada a cabo en Posadas, Misiones, el 11 y 12 de Septiembre de 2014.
- Cittadini Roberto; Caballero Luis; Moricz Mariana y Mainella Florencia, compiladores. Economía social y agricultura familiar: hacia la construcción de nuevos paradigmas de intervención. 1a ed. - Bs As: Ediciones INTA, 2010.
- Coraggio José Luis, Desafíos en la formación profesional vinculados a la economía social y el desarrollo local. El rol de la universidad. (2004) Pdf
- Documento Base del FoNAF para implementar las políticas públicas del sector de la Agricultura Familiar. Compilación de los respectivos documentos aprobados en cada uno de los 3 Plenarios



Nacionales realizados por el FoNAF los años 2006 y 2007.

- Dumas Jonas. Economía social y solidaria: Política social de inclusión, y de justicia social para los sectores no reconocidos del sistema productivo capitalista tradicional. 2015.

- Laurent Fraisse, Economía solidaria y democratización de la economía, Capítulo 12 del libro Economía social y solidaria. Una visión europea., 2004

- Marcos Plasencia Ligia María Et. All, 2010. Obesidad: Política, Economía y Sociedad. Estrategias de intervención contra la obesidad. República de Cuba. Ministerio de Salud Pública Instituto de Neurología y Neurocirugía

- Nosetto Luciano, Economía social: revisión conceptual y perspectivas. pdf. Disponible en :[http://www.fhycs.unam.edu.ar\(aulavirtualpostgrado\)](http://www.fhycs.unam.edu.ar(aulavirtualpostgrado))

- Oviedo, Alejandro. Políticas públicas agropecuarias en Misiones, contrastes y contradicciones. Ponencia presentada en Octavas Jornadas de Investigadores en Economías Regionales: "Desigualdades sociales y regionales. Políticas más allá de las fronteras". 11 y 12 de septiembre, Posadas.

- Zaiat Alfredo Economía a contramano. *Cómo entender la economía política* Ed. Planeta (2013) Pdf

